

Nueva aproximación a debatir sobre agroecología, caballo de Troya

Por: Mario Mejía Gutiérrez
Febrero de 2019

Epigrama

La omnipresencia de determinado punto de vista no es un signo de excelencia ni de que por fin la verdad ha sido encontrada, sino un fracaso de la razón para encontrar alternativas.

*Paul Feyerabend, **Contra el método**, 1970*

Que florezcan cien escuelas.

Mao Tse-Tung

Una persona noble y virtuosa no se limita a una sola escuela, sino que meditará y comparará, discutirá e investigará hasta establecer su propia escuela.

Kuo Shi, siglo once

Lo que hay de particularmente malo en silenciar una opinión es que es un robo a la especie humana.

John Stuart Mill (1806 – 1873)

La vía es la resistencia desde fuera de la cultura dominante, como ocurrió con los movimientos abolicionistas y derechos civiles.

Naomi Klein, 2015.

Dejar de ser sociedad orientada a las cosas para convertirnos en una sociedad orientada a las personas.

Martin Luther King, Jr., 1987

Los blancos ven con sus ojos, pero los Barasanas vemos con nuestras mentes.

Wade Davis, 2015

Introducción.

Con fecha Septiembre de 2017 difundimos un artículo de doce páginas titulado **Aproximación a debatir agroecología**. En ese momento hicimos notar el carácter excluyente de tal propuesta al ignorar desde su libro fundador¹, formulado en singular en la década de 1970, al menos una docena de alternativas disponibles en la literatura difundida desde principios del siglo 20. Este carácter excluyente ha continuado con respecto a propuestas que fueron simultáneas en la década de 1970 (al menos diez de ellas), y las que han venido apareciendo posteriormente, en especial aquellas que, desde la física, han incursionado en modalidades agrícolas, que se consideraban campo exclusivo de la Bioquímica (horizonte éste dominado parasitariamente por multinacionales, autodenominadas **ciencias de la vida**).

Hicimos también notar que la confesionalidad desarrollista y científicista de la versión chilena de agroecología eclipsaba horizontes de espiritualidad, del sentido femenino de la vida, de soñar utopías, de proyectar a partir de lo originario.

En nuestro artículo en referencia (Septiembre de 2017) y en nuestro libro **Sendas**, 2016, (págs. 308 y 309), dejamos consignadas alrededor de cincuenta aportes prácticos dentro de agriculturas alternativas, **ninguno** de ellos procedente de las discursividades académicas o de ONGs subsidiadas desde el extranjero, es decir, aportes de sociedad civil.

El principio de imprecisión fue formulado en 1927 por Werner Heisenberg. Johnstone, 1927 y Lakovsky en 1930 publicaron sus visiones vibratorias respecto de la vida. Esos aportes fueron continuados, con aplicaciones en agricultura mediante las teorías de transmutación de elementos (Kervran, a partir de 1954, resonancias energéticas (Callahan, 1984, 1995), conductas insectiles, feromonas en bajas frecuencias (Callahan, década de 1970), respuesta de la membrana celular a los estímulos del ambiente (Lipton, 2008), refutación a los mitos darwinianos (Lipton y Bhaerman, 2009), fisiología de la nutrición vía iónica (Lowenfels, 2013), prevención ante comensales (Chaboussou, 1964) ...

1. Origen.

Un distinguido abogado ambientalista me definió hacia 2013 agroecología como un horizonte hacia armonía con la naturaleza, un canto a la vida: es la noción que tomo de la generalidad de creyentes en ese

¹ Ver de Miguel Altieri, 1983, **Bases científicas de la agricultura alternativa**, Berkley, 147 págs.

discurso, en realidad una posición a lo católico, de buena fe, aceptando verdad única, donde no hacen falta otras visiones. Si en realidad se tratase de un canto a la vida, significaría que la sabia dinámica colectiva resolvió rechazar la formulación primaria de agroecología, o, al menos, su versión chilena confesionalmente desarrollista y científicista. El mandato imperial inglés a través de la revolución industrial ha sido el progreso. El mandato imperial norteamericano a partir del nuevo orden después de la Segunda Guerra Mundial ha sido el desarrollo. Ambos mandatos ocurren dentro de la hegemonía del modo científico de relacionarnos con la Madre, de entenderla; es decir, de explotarla, de convertirla en dinero, de poner el mundo en vía de extinción.

No fueron preocupaciones frente a los peligros que amenazan la extinción de la vida (contaminación, cambio climático, peligro nuclear, inteligencia artificial), ni visiones alternativas de relación sociedad – naturaleza (otros mundos posibles, fuerzas de la naturaleza y sus manifestaciones energéticas), ni concepción de la tierra como ser vivo (Gaia) las que aparecen como determinantes del papel agroecológico en la sociedad. Incluso los modos de conocer mítico, metafísico y poscientífico permanecen por fuera de consideración, al igual que utopías libertarias como las que se expresaron en la Declaración de Barbados, 1971, espiritualistas, animistas, taoístas, pachamanistas, ecoaldeanas, de Ben Vivir, de retorno a la Madre.

Según Susan Hecht, 1991, la agroecología cuenta con antecedentes en estudios de geografía de la producción intensificadas a partir de la década de 1940 (Klages, Sauer, Derruaux, Gourou, Pappy ...) y se origina en encuestas sobre desarrollo rural en Estados Unidos para interpretar el mandato de Truman, favorable a la megaempresarialidad, 1945².

Cabe recordar que Truman derrotó en 1948 a Dewey, cuyo candidato a Secretario de Agricultura, Blomfield, había propuesto descarrilar la agricultura a base de petróleo, reformar la academia predicadora de genética y agroquímicos y favorecer formas campesinas³.

La versión chilena de la agroecología es de un lado, copia de la propuesta orgánica de Howard, y a la vez acomodamiento a condiciones latinoamericanas del mandato imperial, en este caso interpretado por un agente afecto a la esfera del dólar, actor en CIAT del Banco Mundial y en Berkley.

Ecología y Desarrollo son dos sustantivos con significado antagónico. Utopías como de la Declaración de Barbados, 1971, anuncian otros mundos posibles. Desarrollo implica consumo exponencial de recursos,

² Ver de Susan Hecht, 1991, **La evolución del pensamiento agroecológico**, en Ecología y Desarrollo, CLADES, Santiago de Chile, 1 (1): 2-15.

³ Ver de Tomkins y Bird, 1998, **Secrets of the soil**, Earth Pulse Press Inc, 419 págs.

entropías en que la reciprocidad de reponer consumos es imposible porque se ponen en riesgo lucros, utilidades, rendimientos, beneficios ... Desarrollo con buena conducta ambiental implica antagonismo.

2. Oposición.

Opositores a la política Truman como los hermanos Rodale y Charles Walters fundaron sus propias editoriales en que ni siquiera mencionan al termino agroecología. Acres USA⁴, la mayor editorial del mundo en alternativismo agrícola, jamás publica agroecología. Ver por ejemplo, **Books 2014** en que proporcionan ciento veinticinco títulos. Alanna Moore, 2001 y 2012, publicó **Stone Age Farming** sin usar aquel término ni una sola vez en 268 páginas; usa ecogrowing, ecofarming, ...; la razón: no son desarrollistas.

Desarrollo resuena con políticas públicas necesariamente depredadoras. Ni una sola de cerca de treinta propuestas agrícolas alternativas es confesionalmente desarrollista; se centran en producción de alimentos sanos. Salud con base en alimento sano, natural.

3. Cientificismo.

Si los agroquímicos resultaren molestos, los agrobiológicos los puedan sustituir como negocio. La ciencia, con excepciones, es afecta al mejor postor, al lucro.

Escribió André Gorz hacia 1964 en **Economía política**, que se construyen sociedades diferentes solo con tecnologías diferentes. Defender de la ciencia a la sociedad escribió Feyerabend en *Contra el método*, 1970.

Naomi Klein, 2014, en **Esto lo cambia todo; el capital contra el clima**, plantea que la tarea consiste no solo en un conjunto de propuestas alternativas, sino en una **cosmovisión alternativa** fundada en interdependencia antes que hiperindividualización, reciprocidad antes que dominación, cooperación antes que jerarquización ... fe inquebrantable en igualdad de derechos y profunda compasión (pág 566 de la obra antes citada).

En su obra antes citada, Naomi Klein, 2014, desenmascara el maridaje entre afamadas agencias ecologistas y sus financieros capitalistas, supuestamente altruistas; ecologistas.

Cientificismo y desarrollismo constituyen siameses obligados (perdón por la redundancia).

⁴ Ver <https://www.acresusa.com>, info@acresusa.com

La Constitución colombiana del 91 es desarrollista, a diferencia de las constituciones Ecuatoriana, 2008, y Boliviana, 2009 que consagran el Bien Vivir. Por lo tanto, las políticas públicas y planes de desarrollo colombianos privilegian el cientificismo académico y experimental, es decir, miman, enmermeladan élites burocráticas enquistadas en nóminas a salvo de verano y de invierno.

Sir Albert Howard, fue expulsado, de joven, de estaciones experimentales agrícolas del imperio inglés en Barbados y en India. Nunca pudo convivir con la investigación burocrática agrícola⁵. Para él, el conocimiento y avances agrícolas tienen que provenir del propio agricultor, del productor mismo, del que corre el riesgo⁶. En efecto, hemos hecho referencia atrás a al menos cincuenta aportes civiles al alternativismo agrícola nuestro, significativos y recientes; **ninguno** procedente de la orilla agroecológica, la cual se caracteriza más por discurso que por operatividad. **La piedra de toque de las propuestas es la producción.**

Callahan, en sus obras **Ancient myteries, Modern vicians**, 1984, y **Paramagnetism**, 1995, conceptuó que la Física es vínculo necesario entre Biología y Química, frente a dotrinas que no solo han creado antagonismo entre Biología y Química, sino que disfrutaban de horror a la Física.

Es el caso de la agroecología que, tozudamente, lleva a estas fechas medio siglo a espaldas de aproximación a la Madre a través de las fuerzas de la Naturaleza y de sus manifestaciones energéticas.

4. Espiritualidad.

Ser nosotros mismos, viajar hacia nosotros mismos, liberarnos de formaleas implica interioridades, convicciones, entregas, espiritualidades. Humanidad, iluminaciones, crecimiento cultural, intelectual, espiritual.

El teólogo católico Catalán, Raimon Pannikar, predicó desde mediados del siglo 20 la unidad ecología-espiritualidad y el sentido femenino de la vida.

Frente a la orgía consumista, causante de entropías que han puesto en peligro la existencia de la vida, el sentido femenino de la vida señala camino neguentrópico, representado en fotosíntesis, germinación de

⁵ Ver de Albert Howard, 1943. **An agricultural testament**, Oxford University Press, 253 págs.

⁶ Ver del autor, Enero de 2018, **Formulación primera de la agricultura orgánica: el ideario de Howard**, 7 págs.

semillas, concepción de seres. Sentido femenino, Yin, diamagnético, cuyo complemento es el sentido masculino, Yang, paramagnético.

Ecología sin espiritualidad necesariamente deriva a negocios y negocitos, inmersos en la sociedad de consumo.

El carácter confesional científicista y desarrollista de la agroecología le anula horizontes de espiritualidad⁷. La versión chilena se origina en cultura europeizante, históricamente agresiva, adversa, a culturas quechua, aymara, mapuche ...

Es en otras propuestas alternativas donde encontramos nítidos argumentos de espiritualidad, o, al menos, razonamientos compasivos, humanitarios. La reforma agraria alemana de 1903 demandando alimentos sanos. El postulado de Howard de salud con base en alimento sano. Las espiritualidades de Steiner, aunque derivadas a esotéricas. El postulado de convivencia de Taniguchi: **si estás en paz con todos los seres del cielo y de la tierra, todo será tu amigo**. El ideal de Okada acerca de construcción del paraíso en la tierra mediante Verdad, Belleza, Bondad. El **Hinokishin** de Oyasama, servicio al prójimo. Roger poniendo de presente que no es el hombre el que produce la manzana, sino la Naturaleza, que la crea de la nada. Fukuoka, agricultura de no intervención, no actuar, no conocer. El ideario de Kervran, según el cual la creación no ha terminado. El Sermón de la Montaña, la economía budista, de Schumacher. Las reflexiones de Callahan en **My Search for Traces of God**. La refutación de Lipton y Bhaerman a las tesis darwinianas. La superación por Lowenfels y Lewis de las estrategias de ventas que parasitan la agricultura. Los aportes de Callahan sobre feromonas y sistemas vibratorios, según los cuales la satanización respecto de los insectos ha sido una invención parasitaria, innecesaria, pero lucrativa. El planteamiento de Charles Eisenstein en **Sacred economics**, 2014, hacia sacralización de relaciones humanas respecto de la Naturaleza. El llamado de Lipton en **Biología de las creencias**, 2008, a liberarnos de estererotipos e imposiciones, y a la valoración de los estímulos ambientales. La interpretación de la vida por Lakovsky como sistemas vibratorio energético. El papel de las geometrías en la movilización de energías, que trató de explicar Matila Ghyka. **The Transition neighbors**, promovido en Inglaterra desde el **Transition handbook**, 2002, de Hopkins ...

⁷ Por excepción en medio siglo, al agroecólogo Omar Felipe Giraldo, de origen manizaleño, en **Ecología política de la agricultura**, 2014, interpreta el viraje maya hacia la milpa, después de pirámides y calendarios, como viraje espiritual; **el futuro atrás**.

5. Conclusión

El genio colectivo, a través de la dinámica del lenguaje, parece haber derivado o estar derivando a darle al sustantivo agroecología connotación genérica en el sentido de armonización relacional con la Naturaleza, ahorrándose el debate entre eruditos acerca del origen y finalidades de un discurso elaborado como caballo de Troya, como paquete chileno, para desviar hacia desarrollismos energías de gestos de buena fe ambientalistas, subversivas a la sociedad de consumo.

Harari, 2016, resume, en tres tipos de humanismo argumentaciones dentro de las cuales han venido debatiéndose sociedades occidentales⁸. Buscarle alternativas a esos humanismos, contradictorios entre sí, desgarrantes de la Humanidad, es horizonte en soñar otros mundos posibles, mundos de convivencia, compasión, solidaridad, autonomías ...

⁸ Ver de Yuval Noah Harari, 2016, **Homo Deus**, ed. Penguin Random House, 490 págs, en especial el capítulo **La revolución humanista**.